InvestiGO
Revista Científica Multidisciplinaria
ISSN 2953-6367
http://revistainvestigo.com

Octubre 2026
Vol. 7 No. 21, PP. 162-179
https://doi.org/10.56519/zgz9s431

¿DÓNDE ESTÁ EL VACÍO DE CONOCIMIENTO? UN MODELO TRIÁDICO PARA CONSTRUIR EL ESTADO DEL ARTE

WHERE IS THE KNOWLEDGE GAP? A TRIADIC MODEL FOR CONSTRUCTING THE STATE OF THE ART

José Luis Argueta Mayorga[1], Mayra Virginia Castillo Montes[2], Dennis Salvador Argueta Mayorga[3], Alfredo Salvador Gálvez Sinibaldi[4], Hugo Humberto Rivera Pérez[5]

{jlargueta02@ingenieria.usac.edu.gt[1], mvcastillo@ingenieria.usac.edu.gt[2], dsargueta20@ingenieria.usac.edu.gt[3], 1739807750101@postgrados.ingenieria.usac.edu.gt[4], hhrivera@ingenieria.usac.edu.gt[5]}

Fecha de recepción: 24/08/2026 / Fecha de aceptación: 28/09/2026 / Fecha de publicación: 14/10/2026

RESUMEN: Este artículo presenta un modelo triádico con la finalidad de abordar la revisión de la literatura como una estrategia de investigación cualitativa documental, cuyo planteamiento parte, puntualmente, de tres ejes de análisis: la interpretación hermenéutica, el análisis relacional y la validación conceptual. Estos ejes interpretan los planteamientos encontrados, establecen relaciones entre ellos y revisan su consistencia conceptual; por tanto, el modelo se aplicó en tres investigaciones doctorales mediante ciclos sucesivos de lectura. Durante este proceso, las interpretaciones construidas, inicialmente, fueron revisadas y, cuando el análisis lo requirió, se reformularon a partir de nuevas lecturas y relaciones encontradas en la literatura. El estudio de los tres casos permitió comparar el desarrollo de los ejes e identificar diferencias en su nivel de apropiación; de esta cuenta, los resultados muestran, particularmente, que la iteración favoreció la reorganización de categorías y la identificación progresiva de vacíos de conocimiento. No obstante, este desarrollo no ocurrió de la misma forma en los casos analizados: mientras la interpretación hermenéutica alcanzó un mayor nivel de apropiación, el eje conceptual-operacional presentó mayores dificultades en su consolidación. Esta diferencia resulta, particularmente relevante, en la formación doctoral, pues, comprender la literatura supone volver sobre lo interpretado, y en la búsqueda de nuevas relaciones o contradicciones. La aplicación del modelo permitió, además, advertir aspectos que requieren mayor desarrollo, principalmente, los criterios de validación conceptual y cierre interpretativo. Los hallazgos sugieren que, la revisión de la literatura interpreta significados,

[1]Unidad de Investigación e Innovación de la Escuela de Postgrados de Ingeniería, Facultad de Ingeniería, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, ORCID: https://orcid.org/0009-0005-3480-4263; +502 2418-9142
[2]Unidad de Investigación e Innovación de la Escuela de Postgrados de Ingeniería, Facultad de Ingeniería, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, ORCID https://orcid.org/0000-0002-0998-6502; +502 2418-9142
[3]Unidad de Investigación e Innovación de la Escuela de Postgrados de Ingeniería, Facultad de Ingeniería, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, ORCID: https://orcid.org/0000-0001-8284-8707; +502 2418-9142
[4]Unidad de Investigación e Innovación de la Escuela de Postgrados de Ingeniería, Facultad de Ingeniería, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, ORCID: https://orcid.org/0009-0009-4727-060X; +502 2418-9142
[5]Unidad de Investigación e Innovación de la Escuela de Postgrados de Ingeniería, Facultad de Ingeniería, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, ORCID: https://orcid.org/0009-0008-1055-461X; +502 2418-9142

examina relaciones y cuestiona la consistencia conceptual del conocimiento disponible. Bajo esta perspectiva, el Estado del Arte adquiere un carácter reflexivo y sistemático, y, constituye, al mismo tiempo, un espacio desde el cual es posible interpretar, cuestionar y construir conocimiento.

Palabras clave: Estado del Arte, Análisis documental, Hermenéutica, Análisis epistemológico, Revisión de la literatura

ABSTRACT: This article presents a triadic model with the purpose of approaching the literature review as a documentary qualitative research strategy, whose framework is based, specifically, on three axes of analysis: hermeneutic interpretation, relational analysis, and conceptual validation. These axes interpret the approaches found, establish relationships among them, and review their conceptual consistency; therefore, the model was applied in three doctoral research studies through successive cycles of reading. During this process, the interpretations initially constructed, were reviewed and, when the analysis required it, were reformulated based on new readings and relationships found in the literature. The study of the three cases made it possible to compare the development of the axes and identify differences in their level of appropriation; accordingly, the results show, particularly, that iteration favored the reorganization of categories and the progressive identification of knowledge gaps. Nevertheless, this development did not occur in the same way across the cases analyzed: while hermeneutic interpretation reached a higher level of appropriation, the conceptual-operational axis presented greater difficulties in its consolidation. This difference is, particularly relevant, in doctoral education, since, understanding the literature involves returning to what has been interpreted, and in the search for new relationships or contradictions. The application of the model also made it possible, in addition, to identify aspects that require further development, mainly, the criteria for conceptual validation and interpretive closure. The findings suggest that, the literature review interprets meanings, examines relationships, and questions the conceptual consistency of the available knowledge. From this perspective, the State of the Art acquires a reflective and systematic character, and, constitutes, at the same time, a space from which it is possible to interpret, question, and construct knowledge.

Keywords: State of the Art, Documentary Analysis, Hermeneutics, Epistemological Analysis, Literature Review

INTRODUCCIÓN

El conocimiento no debe concebirse como un producto estático ni como el resultado de una simple acumulación de información, en caso opuesto, se construye y transforma mediante un proceso contextual, progresivo y reflexivo en el que interactúan el contenido de los textos, las relaciones conceptuales presentes en la literatura y la posición interpretativa que asume el investigador. La tradición hermenéutica aporta y distribuye un fundamento relevante para explicar y orientar la dinámica interpretativa del proceso de revisión de la literatura, y la base de la perspectiva gadameriana, sobre todo que la comprensión no ocurre de manera lineal ni

concluye después de una primera lectura; por el contrario, se desarrolla mediante un movimiento recursivo en el que cada nueva aproximación al texto puede ampliar y reconfigurar aquello que se había comprendido previamente (1,2) y se asumía por totalmente comprendido y analizado.

Por lo que, si esa postura se aplica a la revisión de literatura académica, esta dinámica adquiere especial relevancia en la formación doctoral, porque el investigador no se limita a sistematizar información; por el contrario, desarrolla habilidades de contrastar e interpretar los discursos científicos que estructuran su campo de estudio. Las sucesivas lecturas permiten reorganizar categorías, revisar relaciones conceptuales e identificar contradicciones, omisiones y tensiones teóricas, por lo que, la revisión de la literatura se convierte en un espacio formativo que permite profundizar y reformular la comprensión del problema, al tiempo que fortalece la autonomía intelectual requerida en la investigación doctoral (3). Es decir, la revisión de la literatura implica examinar y comprender lo producido en un campo, pero, al mismo tiempo, se entiende por contrastar y relacionar los distintos planteamientos para reconocer cómo se configura el conocimiento y dónde emergen sus principales tensiones, discontinuidades y vacíos.

Es por ello, que el presente estudio se inscribe en la investigación cualitativa y propone, así como delimita una perspectiva epistemológica triádica orientada al proceso de revisión de la literatura, con especial atención y enfoque a la formación doctoral. El modelo integra y articula tres orientaciones complementarias: la hermenéutica–interpretativa, dirigida a comprender el sentido de los textos; la relacional–analítica, orientada a identificar vínculos, tensiones y discontinuidades en la literatura; y la conceptual–operacional, destinada a examinar la coherencia entre los distintos niveles del desarrollo teórico.

El proceso formativo en un doctorado se relaciona con los procesos cognitivo-discursivos que intervienen en la construcción del problema de investigación, y se respalda con la revisión colaborativa del planteamiento del problema que activa operaciones cuya incidencia no siempre resulta explícita para el investigador en formación (4) y, donde, los procesos como la intertextualidad y la formulación de objetivos de escritura contribuyen a delimitar y estructurar conceptualmente el objeto de estudio; especialmente, cuando se desarrolla el trabajo doctoral. Desde esta perspectiva, la revisión de la literatura puede comprenderse como un proceso de elaboración cognitiva en el que el investigador articula y reformula progresivamente las relaciones entre lectura, posicionamiento y problema de investigación (es decir se conforman diferentes ciclos de revisión). Es así, como el proceso iterativo de interpretación de la literatura y su revisión, no supone regresar al mismo punto de partida, sino, que consiste en que cada proceso iterativo de interpretación de la literatura lleve a revisar y profundizar lo previamente comprendido, esto para alcanzar una delimitación más precisa del problema y reconocer gradualmente los vacíos de conocimiento que pueden orientar la investigación.

La importancia de esta postura radica en no considerar al Estado del Arte como una etapa instrumental previa y, reivindicar su esencia como un proceso iterativo bajo un enfoque cualitativo; mientras la revisión de la literatura se constituye como un proceso metodológico mediante el cual se identifican, seleccionan y analizan los textos académicos; es decir, el Estado del Arte representa la construcción analítica que emerge de dicho proceso. Por ello, en vez de

limitarse a organizar antecedentes, la revisión de la literatura se reconoce como un procedimiento capaz de generar conocimiento mediante etapas de contextualización, categorización, clasificación, análisis hermenéutico y síntesis argumentativa (5); al mismo tiempo que se entiende que, el propósito de la revisión de la literatura no es únicamente describir el estado del conocimiento, sino producir claridad epistemológica, metodológica y conceptual que permita orientar nuevas rutas de investigación. De la misma forma, el Estado del Arte se convierte en una práctica, principalmente investigativa, con plena validez académica y, con suficiente, potencialidad para producir y reproducir conocimiento localizado y enfocado.

La literatura reciente identifica y ha establecido cinco grandes enfoques de revisión de la misma: hermenéutico, crítico, sistemático, integrativo y meta-síntesis (5) y, cada uno aporta recursos metodológicos relevantes, aunque, también, presenta limitaciones específicas; en ese sentido, las revisiones sistemáticas priorizan la exhaustividad y la replicabilidad mediante protocolos estandarizados (6,7), pero, suelen reducir y disminuir así la complejidad interpretativa. Por su parte, las revisiones críticas e integrativas amplían el debate teórico (8,9), aunque con frecuencia presentan debilidades en la coherencia conceptual entre categorías analíticas (10).

La revisión hermenéutica, sustentada en la tradición filosófica de Gadamer (1) y Ricoeur (2), enfatiza la interpretación y la historicidad del significado como ejes centrales del análisis (3, 11). No obstante, la literatura metodológica ha advertido que, sin la incorporación de estructuras analíticas explícitas y protocolos documentales, este enfoque puede presentar limitaciones en términos de trazabilidad, sistematicidad y contraste interpretativo (5,6,8).

Las limitaciones de trazabilidad, sistematicidad y contraste interpretativo muestran, mayormente, que el desafío consiste en sistematizar la literatura de manera eficiente y, al mismo tiempo, en visibilizar aquello que los sistemas de revisión suelen dejar sin ser abordado: las contradicciones, ausencias y, en buena medida, vacíos epistémicos; en ese sentido, el vacío de conocimiento debe entenderse como un espacio donde se revelan discontinuidades, puntos ciegos o, en ocasiones, fracturas conceptuales que organizan un campo (12-15), así como la de reconocer lo que no se ha dicho (lo excluido, lo normalizado o, en otras circunstancias, lo ignorado) es fundamental para cualquier revisión que aspire a ser crítica y transformadora. De esta forma, se estaría desarrollando una perspectiva y óptica capaz de interrogar el sentido, rastrear relaciones y, principalmente, asegurar coherencia entre los niveles teóricos.

Para ello, es necesario integrar tres enfoques que la literatura ha tratado de manera separada, pero que resultan esenciales al analizar vacíos de conocimiento. El enfoque hermenéutico permite interpretar significados, identificar tensiones y reconocer ausencias en los discursos (16). El enfoque relacional reconstruye redes teóricas, identifica conexiones y discontinuidades, y aporta estructuras analíticas para visibilizar zonas no exploradas o contradictorias (17). Con relación al enfoque conceptual, este examina y analiza la coherencia y congruencia existente entre teoría, concepto, dimensión y variable, elemento clave para garantizar validez interna (18).

La revisión de la literatura, primordialmente, se concentra en sistematizar lo explícito e investigar las rupturas del discurso científico y muestra, como consecuencia, los espacios donde el

conocimiento se reconfigura; de esta cuenta, es cómo el análisis de vacíos se vuelve un eje epistemológico: la ausencia deja de ser un problema y se transforma en un productor de nuevas preguntas. Por lo que, la revisión de la literatura es un ejercicio reflexivo y crítico que articula lectura, relación y validación, y que, al mismo tiempo, recupera el valor heurístico de lo incompleto.

Con el fin de examinar la aplicabilidad y potencialidad y, principalmente, para fortalecer los procesos de revisión cualitativo-documental, se propone un modelo triádico compuesto por tres ejes complementarios: hermenéutico–interpretativo, relacional–analítico y conceptual–operacional; los cuales se articulan mediante etapas metodológicas diferenciadas y expresadas, fundamentalmente, a través de dimensiones analíticas específicas. La iteración opera como una dinámica transversal que acompaña todo el proceso sin constituir un eje independiente. El modelo es posteriormente aplicado a un caso de estudio documental con el propósito de evaluar su desempeño metodológico y su capacidad para producir análisis coherentes, sistemáticos y epistemológicamente consistentes.

MATERIALES Y MÉTODOS

Posicionamiento metodológico general

Posicionamiento metodológico general

El presente estudio de casos que adopta un enfoque cualitativo-documental de orientación interpretativa, que se fundamenta en principios hermenéuticos, relacionales y conceptuales integrados en una estructura metodológica propia, lo que se denomina como el modelo triádico de revisión cualitativa-documental; es así como, el fin primordial de este estudio radica en posicionar esta metodología a partir de la premisa epistemológica central, que detalla que la revisión de literatura constituye una práctica analítica autónoma mediante la cual se produce conocimiento teórico, se reorganizan marcos conceptuales y se identifican estructuras epistemológicas subyacentes en un campo científico.

Los tres casos correspondieron a investigaciones doctorales desarrolladas en campos temáticos distintos, lo que permitió observar la aplicación del proceso de construcción del estado del arte en problemas con características conceptuales y metodológicas diferentes. Para cada caso se analizaron las distintas versiones elaboradas durante el desarrollo de la investigación doctoral, lo que permitió observar los cambios producidos durante el proceso de construcción del estado del arte. El Investigador 1 desarrolló su trabajo en el campo de la estimación de contingencias de costos en proyectos, inicialmente mediante el análisis de metodologías determinísticas, probabilísticas y matemáticas, para posteriormente concentrarse en la simulación Monte Carlo, la parametrización, la subjetividad y la diferenciación entre riesgo e incertidumbre; el Investigador 2 abordó problemáticas vinculadas con el desarrollo rural y la pobreza, partiendo del análisis de los ingresos dignos de las familias rurales y evolucionando hacia el estudio de la pobreza multidimensional, las desigualdades intrafamiliares y dimensiones como agencia, trabajo

de cuidado, accesibilidad territorial, conectividad digital y capital social; y, por último, el Investigador 3 se concentró en la eficiencia judicial civil, examinando su relación con factores socioeconómicos y avanzando hacia el análisis comparativo de enfoques metodológicos, jurimetría, herramientas estadísticas y econométricas, tecnología y modernización judicial.

La comparación de las distintas versiones permitió observar los cambios producidos entre una y otra, y, también, en identificar los puntos de inflexión interpretativos durante el proceso; estos se documentaron a partir de las modificaciones observadas en la delimitación temática, las categorías de análisis, las relaciones conceptuales y la identificación de vacíos de conocimiento.

Desde esta perspectiva, el conocimiento emerge del análisis crítico de los sistemas discursivos que organizan el saber académico, y como resultado, la revisión documental se conceptualiza como un espacio interpretativo de producción de conocimiento, donde se articulan procesos de comprensión profunda, estructuración conceptual y validación lógica; es así como, esta concepción exige y requiere de una metodología capaz de sostener simultáneamente profundidad interpretativa, coherencia estructural y rigor conceptual.

Es importante señalar que la metodología de este estudio busca uno de los principios claves que se ve inmerso durante la lectura para la redacción del Estado del Arte, que corresponde al principio transversal de iteración interpretativa; el cual garantiza, principalmente, el carácter reflexivo, dinámico y perfectible del proceso cualitativo, por lo que la metodología se organiza y articula en dos fases claras y concisas:

1. Fase I. Se refiere a la construcción teórica del modelo triádico, que se orienta, propiamente, al diseño epistemológico y estructural del sistema metodológico.
2. Fase II. Esta sección se refiere a la aplicación analítica y validación operativa, que busca implementar el modelo sobre la literatura documental y, naturalmente, evaluar su desempeño analítico.

Estructura epistemológica del modelo triádico

Se configura el modelo triádico como un sistema metodológico organizado a partir de tres niveles analíticos diferenciados: ejes estructurales, iteración interpretativa transversal y etapas operativas; su distinción es vital, así como la necesidad epistemológica de separar tres dimensiones fundamentales del proceso de revisión cualitativa: el marco cognitivo desde el cual se interpreta la literatura, la dinámica reflexiva que regula la construcción del análisis y la organización procedimental que permite su aplicación sistemática.



Figura 1. Configuración epistemológica del modelo triádico de revisión cualitativa-documental.

Como se ilustra en la Figura 1, los componentes se integran y estructuran dentro de una metodología unificada, donde, específicamente, cada nivel cumple una función sin operar de manera aislada; en otras palabras, la diferenciación entre estructura, dinámica y procedimiento evita la superposición conceptual entre orientaciones epistemológicas y fases operativas, por lo que, puntualmente, se observa de manera recurrente la dificultad en modelos híbridos de revisión los cuales tienden a confundir, sin diferenciar, puntualmente, los niveles teóricos con secuencias técnicas.

Adicionalmente, los ejes estructurales constituyen y se configuran como el núcleo epistemológico permanente del modelo; es decir, estos corresponden a orientaciones cognitivas estables que determinan el tipo de operaciones analíticas activadas durante el examen y análisis de la literatura documental. Al mismo tiempo, la función de los ejes estructurantes, esencialmente, radica en establecer el horizonte interpretativo desde el cual se desarrollan la lectura hermenéutica, la articulación relacional entre enfoques teóricos y la organización conceptual del material analizado. Por consiguiente, los ejes estructurales representan dimensiones simultáneas y permanentes, que se deberán activar a lo largo de toda la revisión.

La iteración interpretativa transversal opera y acciona como el componente dinámico del sistema; de otra forma, también, se manifiesta a través de ciclos recurrentes de lectura, contraste teórico y reformulación conceptual que atraviesan los distintos momentos del análisis. Por lo que el mecanismo en sí, de un proceso iterativo transversal regula el ritmo del proceso interpretativo y permite, notablemente, la actualización progresiva de categorías analíticas y que, muy probablemente, incorporaran nuevos documentos a la literatura, de la cual se espera que emerjan tensiones conceptuales y configuraciones asociadas a las relaciones teóricas.

Por otro lado, las etapas operativas se conforman y distribuyen como parte del nivel procedimental del modelo; en otras palabras, su función radica en organizar el trabajo analítico en el tiempo mediante momentos funcionales tales como búsqueda documental, estructuración de la literatura, análisis interpretativo y síntesis conceptual; como resultado, dichas etapas operativas establecen una estructura y configuración flexible que se ajusta a las dinámicas iterativas del análisis cualitativo, así como, a la evolución progresiva del proceso interpretativo.

La Tabla 1 expresa una concepción y estructuración del conocimiento según la cual la revisión documental implica tres operaciones cognitivas interdependientes: el eje hermenéutico–interpretativo se construye en la interacción entre textos y categorías analíticas; el eje relacional–analítico asume que los conceptos adquieren consistencia dentro de configuraciones estructurales que los vinculan entre sí; y el eje conceptual–operacional, el cual reconoce que toda construcción teórica exige coherencia y validación interna entre sus definiciones y delimitaciones analíticas. Es debido a ello que, la articulación y configuración de estos ejes formaliza y plantea una estructura de producción de conocimiento que integra comprensión, organización y consistencia lógica en un mismo proceso analítico.

Tabla 1. Funciones epistemológicas y productos analíticos por eje estructural.

Eje estructural	Función epistemológica	Nivel de producción de conocimiento
Hermenéutico–interpretativo.	Producción de sentido	Reconstrucción de horizontes conceptuales y núcleos de significado.
Relacional–analítico.	Estructuración de la teoría	Configuración de redes conceptuales y configuración del campo.
Conceptual–operacional.	Coherencia lógica	Delimitación y consistencia interna del aparato conceptual.

Fuente: elaboración propia.

Aplicación práctica del modelo

La selección de los tres casos se realizó mediante un muestreo teórico-intencional orientado a examinar el comportamiento operativo del modelo triádico en contextos diferenciados de aplicación; al mismo tiempo, el trabajo se desarrolló entre los años 2022 y 2025, periodo durante el cual, se implementó el enfoque triádico en distintos procesos de revisión cualitativa del estado del arte. De la misma manera, los casos no fueron ejecutados, ni planteados de manera sincrónica, ni como parte de un mismo proyecto colectivo; por el contrario, los trabajos, primordialmente, correspondieron a experiencias independientes realizadas y trabajadas en temporalidades distintas dentro de ese intervalo, lo que permitió observar la operatividad del modelo en condiciones diversas y no estandarizadas.

Las unidades de análisis se establecieron a partir de los documentos asociados al protocolo de investigación de cada uno de los tres casos estudiados, considerando como unidad documental primordial el Estado del Arte redactado y configurado durante el desarrollo de cada investigación doctoral. El análisis se concentró y versó, principalmente, en examinar la construcción progresiva

del Estado del Arte, para ello se consideraron las formulaciones conceptuales, categorías de análisis, relaciones teóricas, esquemas de organización y procesos de reformulación identificables durante su elaboración. De esta manera, el interés analítico se concentró en examinar el proceso mediante el cual cada investigador interpretó, relacionó y reorganizó la literatura hasta configurar el Estado del Arte dentro de su respectivo protocolo de investigación.

Los tres casos compartieron un mismo objeto metodológico (la aplicación del enfoque triádico en ejercicios de revisión cualitativa), aunque se diferenciaron y establecieron en términos de experiencia metodológica previa, grado de apropiación conceptual del modelo y nivel de articulación entre sus ejes estructurales; en ese sentido, esta variación fue concebida como estrategia comparativa destinada a analizar cómo el modelo se configura y, cómo el modelo se despliega bajo distintos niveles de complejidad analítica.

Con fines analíticos, los casos fueron organizados y coordinados en tres perfiles operativos contrastivos, donde el primero corresponde a una implementación inicial del enfoque, el siguiente se asocia a una apropiación intermedia, y, por último, un tercero que se vincula a una aplicación de mayor integración metodológica; es decir, esta clasificación fue utilizada, exclusivamente, como dispositivo comparativo que permitiría, en mayor medida, examinar patrones diferenciados de uso del modelo.

El análisis comparativo se centró, primordialmente, en identificar variaciones en la manera en que los tres ejes metodológicos (hermenéutico, relacional y conceptual) fueron incorporados en cada proceso, así como en las tensiones metodológicas emergentes durante su implementación; es por ello, que en lugar de describir cada caso de forma aislada, se examinó la dinámica interna de aplicación del modelo y los desplazamientos conceptuales generados en el transcurso de cada experiencia, lo que atiende y responde a cómo la práctica interpretativa concreta interactúa con los principios de la perspectiva hermenéutico-progresiva que fundamenta el enfoque metodológico propuesto.

El procedimiento comparativo se desarrolló y analizó mediante la identificación y contraste de evidencias correspondientes a cada uno de los tres ejes del modelo; es decir para el eje hermenéutico–interpretativo se consideraron los cambios observados en la comprensión y problematización de la literatura; para el eje relacional–analítico, la construcción, modificación o ampliación de relaciones entre autores, enfoques, categorías y conceptos; y, por último, para el eje conceptual–operacional corresponde a la relación alcanzada entre formulaciones teóricas, categorías, dimensiones y elementos de operacionalización. Para reconocer convergencias, diferencias y distintos niveles de desarrollo de los componentes del modelo, el análisis comparativo se realizó de manera transversal entre y para los tres casos.

Para operacionalizar la comparación entre casos, el nivel de iteración fue evaluado mediante criterios cualitativos orientados a identificar la intensidad y profundidad del proceso interpretativo; esto llevó a que se estableciera una clasificación con enfoque en la iteración adaptativa, parcial o plena, construida a partir de tres indicadores analíticos. La valoración se realizó mediante la comparación de las distintas versiones desarrolladas por cada investigador, y,

se profundizó en el alcance de las transformaciones observadas entre una versión a otra y, en la manera en cómo estas modificaron la comprensión previamente construida. En este sentido, la profundidad se estableció a partir de la capacidad de los cambios para reformular los conceptos utilizados, reconfigurar las categorías de análisis o en la de generar nuevas relaciones teóricas; estos elementos permitieron reconocer hasta qué punto el proceso de revisión produjo ajustes, reorganizaciones o transformaciones en la construcción del estado del arte. Los indicadores analíticos se detallan a continuación:

a) El grado de reformulación conceptual se entiende como la presencia de ajustes sustantivos en categorías, marcos teóricos o enfoques interpretativos a lo largo del proceso.
b) El nivel de reconfiguración categorial que se refiere y se asocia a la modificación o reorganización de estructuras analíticas previamente establecidas.
c) La emergencia de nuevas relaciones teóricas se entiende cuando el análisis generó conexiones conceptuales no contempladas en la formulación inicial del diseño.

El registro de estos indicadores se realizó a partir del contraste entre los diferentes momentos del proceso de revisión de cada caso; donde la presencia/ausencia de modificaciones en las categorías, cantidad y diversidad de cambios en los marcos de interpretación y aparición de relaciones conceptuales no contempladas inicialmente, fueron utilizadas como evidencias del desplazamiento interpretativo. La clasificación del nivel de iteración se estableció por la capacidad de dichas relecturas para producir modificaciones identificables en la estructura conceptual e interpretativa construida por cada investigador.

La utilización del grado de reformulación, el nivel de reconfiguración categorial y la emergencia de nuevas relaciones teóricas permitió establecer un marco comparativo transparente para examinar las variaciones observadas en la implementación del modelo a lo largo del periodo estudiado y, al mismo tiempo, la clasificación operativa fue empleada y utilizada como herramienta metodológica para ordenar analíticamente los distintos modos de aplicación del enfoque metodológico aplicado.

RESULTADOS

La aplicación del enfoque triádico en los trabajos de los Investigadores 1, 2 y 3 permitió evaluar y observar su comportamiento operativo, su capacidad para estructurar procesos complejos de revisión cualitativa y los elementos que requieren refinamiento metodológico; es así, como en los tres casos se observó que el modelo facilita lecturas críticas, reorganización conceptual y producción interpretativa progresiva. Un tema importante, radica, en la intensidad del proceso, puesto que dependió del nivel de experiencia investigativa, la competencia escritural y la apropiación metodológica del enfoque.

Tabla 2. Comparación del desarrollo metodológico de tres investigadores según las dimensiones del enfoque triádico.

Dimensión de análisis	Investigador 1	Investigador 2	Investigador 3	Correspondencia con la metodología triádica
Orientación inicial del trabajo	Enfoque analítico centrado en simulación y modelación; escasa reflexión epistemológica.	Descripción técnica de indicadores con foco en estructura de datos; sin articulación teórica.	Revisión documental temática sin jerarquía interpretativa, se observa un enfoque lineal y descriptivo.	Ninguno inicia desde un marco hermenéutico; todos parten desde lo técnico o descriptivo.
Evolución interpretativa (Eje hermenéutico)	Evoluciona hacia lectura crítica de conceptos y, primordialmente, tensiones epistemológicas.	Avanza hacia interpretación de correlaciones como representaciones teóricas más que numéricas.	Reconoce limitaciones del análisis temático y pasa a interpretar el discurso científico como construcción social.	Se observa evidencia y activación progresiva del eje hermenéutico.
Construcción del enfoque relacional (Eje relacional)	Se observa que reconstruye las relaciones existentes entre los enfoques teóricos y epistemológicos.	Genera, enfoques de matrices de variables y categorías lo cual identifica vínculos conceptuales; no obstante, denota una débil base teórica.	Amplía la red de autores, además genera un mapa de tensiones temáticas entre las corrientes metodológicas.	El eje relacional se aplica con distinta profundidad; por ejemplo, existe un mayor desarrollo entre el Investigadores 1 y 3.
Validación conceptual (Eje conceptual)	Define categorías y niveles de análisis coherentes; al mismo tiempo, logra correspondencia entre teoría y variables.	Inicia la operacionalización; pero, el trabajo denota inconsistencias terminológicas.	Logra una estructura lógica entre categorías, aunque con débil formalización metodológica.	El eje conceptual se consolida parcialmente: coherencia lograda solo en Investigadores 1 y 3.
Tipo de iteración alcanzada (escala de su nivel)	Se alcanza un tipo iterativo y reflexivo; ya que cada lectura reconfigura el sentido.	Existe una profundidad levemente iterativa; es decir, existen lecturas sucesivas, pero no existe reconfiguración teórica.	Iteración adaptativa; relecturas con ajustes progresivos.	Solo el Investigador 1 realiza iteración plena (hermenéutica); los otros muestran recursividad técnica.
Resultado epistémico del proceso	El estado del arte se convierte en producto interpretativo autónomo; genera hipótesis emergentes.	Obtiene síntesis estructurada pero no interpretativa; sin vacío teórico claro.	Construye narrativa interpretativa parcial con identificación de tensiones.	Solo el Investigador 1 alcanza el ideal triádico de comprensión–relación–validación integrada.

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados se organizan a partir de la comparación de los tres casos y del comportamiento observado en los ejes hermenéutico–interpretativo, relacional–analítico y conceptual–operacional, así como del nivel de iteración alcanzado durante la construcción del Estado del Arte; dicha organización permite, primordialmente, presentar las diferencias observadas entre los tres procesos y, posteriormente, los alcances y limitaciones identificados durante la aplicación del modelo.

Comparación del desarrollo metodológico de los tres casos

Los tres trabajos doctorales indican que la implementación de la metodología triádica no se realiza de forma uniforme, además, se observa el alcance obtenido en el nivel de madurez interpretativa y del tipo de problema que se trata (Tabla 2).

Para el Investigador 1, la transición de una perspectiva empírica a una hermenéutica demuestra la integridad del ciclo triádico, de lo cual se puede entender que logró un entendimiento crítico del discurso, reconstitución relacional de los enfoques y validación conceptual coherente. Por otro lado, el Investigador 2, únicamente, avanza y se posiciona hasta la segunda dimensión (la relacional), en la que consigue establecer conexiones entre categorías, pero, no alcanza un grado de coherencia epistémica. El Investigador 3, en cambio, se posiciona, en un lugar intermedio, puesto que es capaz de incluir la interpretación hermenéutica y una relectura crítica de fuentes; sin embargo, su validación conceptual demuestra superficialidad y no profundidad.

Comportamiento de los ejes del modelo triádico

El eje hermenéutico–interpretativo emergió como el componente con mayor actividad del modelo; y se pudo observar como en los tres procesos, las iteraciones de lectura favorecieron a la expansión progresiva del significado y la reorganización conceptual, aunque, se denotaron diferentes niveles de profundidad. Por ejemplo, el Investigador 1 mostró transformaciones sustantivas en categorías y relaciones teóricas; el Investigador 2 desarrolló iteraciones orientadas, principalmente, a la comprensión descriptiva; mientras que el Investigador 3 presentó, relativamente, un avance intermedio, donde su trabajo se caracterizó por ajustes conceptuales graduales.

En lo que respecta a la aplicación, el eje hermenéutico fue el que más se desarrolló en los tres casos, lo que evidencia una comprensión crítica y una relectura reflexiva de la literatura; el eje relacional se utilizó con diversos niveles de complejidad (desde lo categorial en Investigador 2 hasta lo teórico en Investigador 3); por otro lado, el eje conceptual resultó ser el menos robusto, y muestra las dificultades habituales para convertir los conceptos en estructuras de coherencia operativa.

Iteración y articulación entre los ejes

En relación con la interacción entre ejes, los resultados, mayoritariamente, indican que la activación ocurrió mediante una secuencia flexible condicionada por la maduración interpretativa

del proceso; además, en todos los casos se observó un inicio centrado en la interpretación hermenéutica, seguido por la articulación relacional y, finalmente, la validación conceptual-operacional. Este patrón evidencia, fundamentalmente, que el modelo requiere incorporar explícitamente un principio de flexibilidad secuencial, es decir, que permita el desplazamiento dinámico entre ejes según las exigencias de la literatura y del proceso reflexivo.

La comparación evidencia que las relecturas sucesivas no produjeron el mismo tipo de transformación en los tres Estados del Arte analizados, y la diferencia observada se relacionó con la capacidad de cada proceso para generar reformulación conceptual, reconfiguración categorial y nuevas relaciones teóricas, criterios establecidos previamente para examinar el nivel de iteración.

Alcances y limitaciones observadas durante la aplicación

La principal fortaleza de la metodología radica en su capacidad para transformar la revisión de la literatura en un proceso reflexivo de construcción de conocimiento; sin embargo, se identifica como principal limitación o reenfoque a partir de la necesidad de fortalecer la formalización de los criterios de validación conceptual, y esto, por supuesto, demanda el desarrollo de lineamientos metodológicos con mayor fundamento explícito y sistemático.

Tabla 3. Alcances y limitaciones observadas en la aplicación del enfoque triádico durante los procesos de revisión.

Aspecto	Alcance logrado	Limitación observada
Comprensión hermenéutica	Los tres investigadores lograron desplazar la lectura descriptiva hacia la interpretación situada del discurso.	Falta de explicitación de los "puntos de inflexión hermenéutica" o momentos donde cambia la comprensión.
Articulación y alcance del eje relacional	Se observó que se desarrollaron matrices, mapas conceptuales y redes de autores; por tanto, sí se consolida la trazabilidad entre ideas.	No siempre se aclara y explicita la lógica de relación entre dimensiones; lo cual lleva, a una tendencia a la fragmentación de lo que se realizó
Coherencia conceptual	Investigador 1 alcanza consistencia completa entre las dimensiones teoría, dimensión y variable.	Investigador 2 e Investigador 3 mantienen rupturas y encuentros entre las categorías e indicadores.
Iteratividad reflexiva	El proceso muestra como evidencia las relecturas y ajustes sucesivos, que permiten establecer enfoques de iteración reflexiva.	Solo Investigador 1 integra la iteración como mecanismo de validación interna.
Valor epistémico del proceso	Se confirma la posibilidad de convertir el estado del arte en investigación cualitativa autónoma.	Se requiere mayor claridad sobre criterios de cierre y saturación interpretativa.

Fuente: Elaboración propia

El análisis realizado a través de la puesta en práctica del modelo triádico aplicado al estudio de tres casos, reafirma que el valor radica en su capacidad para reconfigurar la práctica de revisión de literatura como una experiencia interpretativa, donde los vacíos, tensiones y reformulaciones

del discurso se convierten en fuentes activas de construcción epistemológica; sin dejar de lado que habrá que entender que el proceso iterativo enfocado es clave y fundamental para cada ciclo de entendimiento. Es así como se pudo observar que (Tabla 3): con el Investigador 1 el modelo alcanza su expresión más completa y evidencia la relación entre comprensión, relación y validación como un ciclo reflexivo; por otro lado, con el Investigador 2, el proceso de aplicación del modelo demuestra el potencial de la metodología para ordenar y relacionar, sin embargo no llega a integrar un nivel de validación conceptual; y con el Investigador 3, el modelo aplicado funciona como una estructura de transición, es decir, se reconfigura la lectura y mejora la articulación de sentido, no obstante, mantiene ciertos límites operativos.

Producción interpretativa e identificación de vacíos

Un hallazgo adicional, sumamente relevante, fue que el modelo transforma la revisión documental en un espacio de producción teórica contextualizada; es decir, en los casos analizados, los investigadores reconfiguraron tipologías conceptuales, ajustaron relaciones entre constructos e indicadores y reinterpretaron categorías disciplinares desde enfoques críticos. Sin embargo, también se identificó, ineludiblemente, la necesidad de establecer criterios más claros para determinar cuándo una interpretación alcanza un nivel suficiente de profundidad conceptual.

En relación con la identificación de vacíos de conocimiento, los resultados de los tres casos muestran diferentes niveles de aproximación, por ejemplo, en el Investigador 1, el proceso alcanza un resultado epistémico asociado con la generación de hipótesis emergentes; en el Investigador 2, la síntesis obtenida no establece un vacío teórico claro; mientras que en el Investigador 3 se alcanza una identificación parcial mediante el reconocimiento de tensiones.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos discuten, individualmente, el alcance del modelo triádico desde dos perspectivas complementarias, la primera se asocia a la capacidad para transformar la revisión de la literatura en un proceso interpretativo de construcción de conocimiento y, la segunda, a las limitaciones que emergen cuando los tres ejes no alcanzan un nivel equivalente de desarrollo; por ello, es que la comparación de los casos muestra que la aplicación del modelo depende de la presencia de sus componentes, y, también, de la interacción progresiva entre interpretación, relación, validación conceptual e iteración.

De acuerdo a los resultados obtenidos, se observa una asociación y correspondencia con la perspectiva hermenéutica que concibe la comprensión como un proceso recursivo y no como el producto definitivo de una primera lectura (1, 2, 19), así como con la propuesta de Boell y Cecez-Kecmanovic (3), donde la revisión hermenéutica se desarrolla mediante ciclos de búsqueda, lectura e interpretación; sin embargo, los resultados de los tres casos permiten incorporar a esta perspectiva un elemento adicional y fundamental: la iteración adquiere mayor capacidad de producción de conocimiento cuando la reinterpretación modifica categorías, reorganiza

relaciones conceptuales o genera nuevas conexiones teóricas. Esto diferencia la sucesión de lecturas de la profundidad alcanzada durante el proceso, debido a que la iteración adquiere un sentido interpretativo cuando las nuevas aproximaciones a la literatura llegan a producir transformaciones sobre aquello que previamente se había comprendido.

La principal fortaleza de la metodología radica en su capacidad para transformar la revisión de la literatura en un proceso reflexivo de construcción de conocimiento; sin embargo, se identifica como principal limitación o reenfoque a partir de la necesidad de fortalecer la formalización de los criterios de validación conceptual, y esto, por supuesto, demanda el desarrollo de lineamientos metodológicos con mayor fundamento explícito y sistemático. De esta cuenta, es importante considerar que el proceso interpretativo y relacional puede avanzar sin que necesariamente se alcance el mismo nivel de desarrollo en la articulación conceptual-operacional.

Existe una limitación que adquiere especial relevancia frente al eje conceptual–operacional; ya que, los resultados mostraron que este componente presentó menor consolidación que los ejes hermenéutico y relacional. Esta consolidación se comprende a partir de la profundidad requerida para trasladar aquello que ha sido interpretado y relacionado hacia una estructura que mantenga correspondencia entre los diferentes niveles conceptuales y operacionales, y donde el eje conceptual-operacional demanda examinar, además, si esas construcciones mantienen coherencia entre los conceptos utilizados y su desarrollo en dimensiones, variables e indicadores. Al mismo tiempo, esta situación coincide con la importancia atribuida por Álvarez y Martínez-Olmo (20) y Munck y Skaaning (18) a la consistencia entre conceptualización y medición y permite reconocer y resaltar que la interpretación y la construcción de relaciones teóricas no garantizan, por sí mismas, la coherencia entre conceptos, dimensiones, variables e indicadores.

Desde otra óptica, los resultados amplían la discusión sobre la identificación de vacíos de conocimiento; lo que ha destacado la necesidad de reconocer y sistematizar las insuficiencias presentes en la literatura (14,17,21). En los casos analizados, el vacío aparece vinculado con el proceso mediante el cual las sucesivas interpretaciones permiten reconocer tensiones, discontinuidades y problemas de articulación conceptual. En este sentido, los vacíos, tensiones y reformulaciones que emergen durante la revisión adquieren relevancia e importancia en la construcción de conocimiento, particularmente, cuando se cuestionan relaciones previamente asumidas.

A partir de la experiencia operativa, se identifican tres ajustes prioritarios y esenciales para fortalecer la robustez metodológica del enfoque triádico, lo que reforzaría su capacidad operativa y su transparencia metodológica: la incorporación de una etapa de metainterpretación, la formalización de la flexibilidad secuencial entre los ejes y la definición de criterios de cierre teórico e interpretativo. Estos ajustes surgen de las dificultades observadas durante la aplicación y permiten profundizar en componentes que requieren una mayor delimitación dentro del modelo triádico.

1. La incorporación de una etapa de meta interpretación que se orienta a documentar los puntos de inflexión cognitiva del proceso, es decir, aquellos momentos en los que se producen transformaciones sustantivas en marcos teóricos, categorías o esquemas analíticos; lo que ayudaría, primordialmente, a distinguir entre iteraciones interpretativas profundas y ciclos meramente descriptivos. Su incorporación permitiría hacer explícito qué elemento produjo la modificación de la comprensión previamente construida y cuál fue su alcance dentro del proceso interpretativo; de esta manera, los puntos de inflexión se constituyen en registros del tránsito entre una comprensión inicial y su posterior reformulación. Lo que ayudaría a eliminar el aislamiento de la crítica de la literatura y sobre todo de los autores y se verían principalmente dentro de una crítica unificada a la literatura.
2. Un fenómeno importante radica en formalizar, dentro de la metodología, la flexibilidad secuencial entre ejes, lo que, en cierta medida, reconoce que el tránsito entre interpretación, articulación relacional y validación conceptual sigue una lógica adaptativa asociada al grado de madurez interpretativa y a la complejidad de la literatura analizada. Las diferencias observadas entre los tres casos consideran que este tránsito no necesariamente alcanza la misma profundidad ni ocurre de manera uniforme; por ello, la flexibilidad secuencial permitiría volver sobre un eje previamente desarrollado cuando nuevas relaciones, contradicciones o reformulaciones conceptuales requieran nuevamente su revisión.
3. La definición de criterios de cierre teórico e interpretativo a través de indicadores podría permitir que no se sature epistemológicamente una interpretación del texto, por lo que se propondrían indicadores como la convergencia conceptual, la coherencia lógica y la densidad teórica; para establecer el momento en que el proceso iterativo alcanza una saturación epistemológicamente relevante. La convergencia conceptual observa el grado en que las sucesivas interpretaciones alcanzan puntos de encuentro alrededor de las categorías centrales; la coherencia lógica, la correspondencia mantenida entre los distintos niveles de la construcción conceptual; y la densidad teórica, la profundidad alcanzada por las relaciones construidas a partir de la literatura. Desde esta óptica, el punto de cierre implicaría, primordialmente, una inmersión más profunda en la metodología y en el marco teórico, que permitiría orientarse en comprender y abordar el vacío de conocimiento previamente identificado.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en los tres casos analizados aportan evidencia de que el Estado del Arte puede superar una función exclusivamente descriptiva o preliminar y constituirse, fundamentalmente, en una práctica de investigación cualitativa orientada a la producción de conocimiento. Este desplazamiento se observó, aunque, con diferentes niveles de profundidad, cuando los procesos de revisión avanzaron desde aproximaciones inicialmente técnicas o descriptivas, hacia tres ópticas importantes: la interpretación crítica de la literatura, la construcción de relaciones entre enfoques y la evaluación de la coherencia conceptual; lo que brindaría una capacidad analítica y crítica que se asociaría a elementos operativos (interpretación, relación y validación).

El principal aporte metodológico del estudio radica en la formulación y aplicación del modelo triádico de revisión cualitativa-documental, el cual se estructuró mediante los ejes hermenéutico–interpretativo, relacional–analítico y conceptual–operacional, y fueron articulados por una dinámica transversal de iteración interpretativa. La aplicación del modelo mostró que estos componentes no necesariamente se desarrollan con igual intensidad ni siguiendo una secuencia rígida, ya que, en los casos estudiados, el eje hermenéutico presentó el mayor grado de desarrollo, el eje relacional alcanzó niveles diferenciados de articulación y el eje conceptual–operacional evidenció las mayores dificultades, particularmente, en la correspondencia entre categorías, dimensiones, variables e indicadores. Es por ello, que los resultados permiten establecer y remarcar que la integración triádica constituye un proceso progresivo cuyo nivel de consolidación depende de la profundidad interpretativa y de la apropiación metodológica alcanzada durante la revisión.

La iteración interpretativa emerge, esencialmente, como uno de los componentes centrales del modelo y, los casos analizados muestran que iterar no equivale únicamente a releer o repetir procedimientos; en realidad la iteración adquiere valor epistemológico cuando una nueva aproximación a la literatura modifica comprensiones anteriores, reorganiza categorías o revela relaciones que no habían sido consideradas inicialmente. Es así como el avance de la revisión puede comprenderse como un proceso de profundización y análisis exhaustivo y progresivo en el cual las interpretaciones parciales son contrastadas y reformuladas hasta el punto donde se alcanzan configuraciones conceptuales consistentes.

Para profundizar en los aportes de la aplicación del modelo triádico que se propone, se considera esencial continuar con el estudio de casos de investigaciones doctorales en diferentes campos del saber, para identificar si el área de estudio o la formación del investigador, tienen incidencia en los resultados de la revisión de literatura para la redacción del estado del arte.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Gadamer HG. Truth and method. London: Sheed & Ward; 1975.
2. Ricoeur P. Hermeneutics and the human sciences: essays on language, action and interpretation. Cambridge: Cambridge University Press; 1981.
3. Boell SK, Cecez-Kecmanovic D. A hermeneutic approach for conducting literature reviews and literature searches. Commun Assoc Inf Syst. 2014;34(1):257-286.
4. Serrano-Moreno S, Tinto-Arandes J. Efectos olvidados de operaciones cognitivo-discursivas en la escritura epistémica del problema de investigación doctoral. Rev Mex Investig Educ. 2023;28(96):277-304.
5. Snyder H. Literature review as a research methodology: an overview and guidelines. J Bus Res. 2019;104:333-339.
6. Bandara W, Syed R. The role of a protocol in a systematic literature review. J Decis Syst. 2024;33(4):583-600. doi:10.1080/12460125.2023.2217567.
7. Tranfield D, Denyer D, Smart P. Towards a methodology for developing evidence-informed management knowledge by means of systematic review. Br J Manag. 2003;14(3):207-222.

8. Grant MJ, Booth A. A typology of reviews: an analysis of 14 review types and associated methodologies. Health Info Libr J. 2009;26(2):91-108.
9. Whittemore R, Knafl K. The integrative review: updated methodology. J Adv Nurs. 2005;52(5):546-553.
10. Carrera-Rivera A, Ochoa W, Larrinaga F, Lasa G. How to conduct a systematic literature review: a quick guide for computer science research. MethodsX. 2022;9:101895.
11. Faganello CP, Hamerski B, Pinheiro DM. Hermeneutic literature review: a methodological possibility in organizational studies. Organ Soc. 2024;31(110):ev31n0016EN.
12. Farooq R. A framework for identifying research gap in social sciences: evidence from the past. IUP J Manag Res. 2017;16(4):66-75.
13. Miles DA. A taxonomy of research gaps: identifying and defining the seven research gaps. In: Doctoral Student Workshop: Finding Research Gaps—Research Methods and Strategies; Dallas, Texas. 2017. Vol. 1. p. 1-10.
14. Baako I, Alhassan H, Gidisu P. Understanding and spotting research gaps through a systematic literature review. Int J Res Innov Soc Sci. 2022;6(3):549-554.
15. Odusanya KS. Research gaps in management sciences: a review of literature. JABU Int J Soc Manag Sci. 2024;9(1).
16. Gómez Vargas M, Galeano Higuita C, Jaramillo Muñoz DA. El estado del arte: una metodología de investigación. Rev Colomb Cienc Soc. 2015;6(2):423-442.
17. Robinson KA, Saldanha IJ, McKoy NA. Development of a framework to identify research gaps from systematic reviews. J Clin Epidemiol. 2011;64(12):1325-1330.
18. Munck GL, Skaaning SE. Conceptualization and measurement: basic distinctions and guidelines. In: Curini L, Franzese R, editors. The SAGE handbook of research methods in political science and international relations. London: SAGE Publications; 2020. p. 331-351.
19. Motahari M. The hermeneutical circle or the hermeneutical spiral? Int J Humanit. 2008;15(2):99-112.
20. Álvarez M, Martínez-Olmo F. Operacionalización de conceptos/variables. Barcelona: Dipòsit Digital de la Universitat de Barcelona; 2014. Vol. 3.
21. Müller-Bloch C, Kranz J. A framework for rigorously identifying research gaps in qualitative literature reviews. In: Proceedings of the International Conference on Information Systems (ICIS); Fort Worth, TX; 2015.